

PREVENCIÓN: LA GRAN APUESTA DEL SECTOR PRIVADO

Por Maribel Salamanca Leal *

Millonaria es la inversión de las grandes empresas forestales en la protección de su patrimonio contra los incendios forestales. Sus acciones apuntan especialmente al cambio de conducta de la población.

Generar un cambio cultural en la población, respecto de su relación con el bosque, y disminuir el número de ocurrencias y superficie dañada son los pilares de los planes de prevención de las principales empresas forestales de la VIII Región del Bio-Bio. Y es que para Bosques Arauco, Forestal Mininco y Forestal CELCO, la prevención es vital para proteger su patrimonio de los nefastos efectos de los incendios forestales.

En promedio, cada una de estas empresas invierte 1 millón de dólares en actividades preventivas, entre programas de educación ambiental, campañas de difusión, eventos recreativos y disminución de material combustible, entre otros. Una cifra relativamente baja en comparación a las millonarias pérdidas que dejan los incendios, además de los gastos operacionales del combate.

Como en Chile el origen de los incendios forestales a causa de fenómenos naturales es prácticamente nulo, las empresas están concientes de que casi el 100% de las ocurrencias se atribuye a la acción humana, ya sea por intencionalidad o negligencia en el uso del fuego. De ahí que el esfuerzo por contar con un plan de prevención eficaz, en función a generar un cambio cultural, ha sido un verdadero desafío. Y ese cambio, sostiene el sector privado, busca que las personas sean capaces de modificar una serie de hábitos respecto al uso del fuego.

Están concientes de que éste es un proceso lento, pero confían en que más temprano que tarde la comunidad aprenderá a vivir en armonía con el bosque, evitando, de esa manera, conductas de riesgo que puedan provocar graves daños ambientales.

Con el reciente lanzamiento en la Región del Bio-Bio de la Campaña de Prevención Contingente 2006-2007, entre CORMA y CONAF, comienza un nuevo reto, con el cual una vez más se pondrá a prueba la efectividad del trabajo preventivo realizado durante el año y que ha buscado que la comunidad entienda y respete los ecosistemas forestales.



Lo que comenzó con un fósforo

Si de causas de incendios se trata, Jorge Márquez, Subgerente de Protección y Mecanización de Forestal Mininco, apunta a que el 90% de los incendios que afectan a los predios de la empresa son por negligencia e intencionalidad y de ese porcentaje el 10% corresponde a maldad directa. "En su mayoría, los incendios que afectan a nuestro patrimonio se produce por negligencia o simple descuido de la gente. Grandes incendios han surgido debido a gente que dejó mal apagada una fogata", precisa.

De hecho, continúa Márquez, en el año 2004, en la comuna de Angol, la compañía perdió mil hectáreas en solo un fundo por causa de una fogata.

A pesar de ello, Mininco califica como tranquilizadora este último período de mayor ocurrencia de incendios, pues sus planes de prevención y protección vieron reflejados sus esfuerzos en la disminución de un 42% en el número de incendios y en un 95% la superficie dañada, en comparación con el período pasado.

A Forestal CELCO, las cifras también la acompañan: 30% menos de ocurrencia y más del 200% menos de hectáreas destruidas que el período 2004-2005.

En cuanto al origen, Jaime Flores, Sugerente de Patrimonio, explica que son diversos y que un 75% se registra fuera del patrimonio de la compañía: "En un alto porcentaje el origen de los incendios se debe a negligencias en el uso del fuego, como quemas escapadas, hornos carboneros, chispas de maquinarias, aserrines encendidos, quemas de basuras de casas y vertederos municipales, así también por personas que concurren a balnearios, entre otras. También, y esto en el último tiempo, un número importante de incendios ha sido causado por cortes de cables eléctricos. Y, como algo casi inusual en Chile, cada dos o tres años hemos tenido incendios provocados por rayos producto de tormentas eléctricas de verano".



En Bosques Arauco, si bien es cierto el número de ocurrencias no ha variado en los últimos siete años (se mantiene en el orden de los mil incendios anuales), la superficie de hectáreas quemadas ha experimentado una notable disminución. "Para nosotros, 10% de baja en el daño patrimonial es importante y no subir en el número de incendios, también. Queremos seguir en esa tendencia", indica Jorge Serón, gerente de la empresa.

Respecto a las causas, el alto ejecutivo establece que, en su mayoría,

se debe a la intencionalidad: "Tal vez no de hacer daño, pero sí la intención de prender fuego para distintos fines, como corretear conejos o quemar desechos, por ejemplo. El problema es que no sabemos si a esa persona se le pasó o no por la mente el resultado que iba a tener su acción de prender fuego".

Agrega que, al igual que Mininco, es muy frecuente que la gente que pasea en los alrededores de los fundos no se preocupe de dejar completamente apagadas las fogatas.



El ocio es fuente de incendios forestales. De ahí que las empresas realizan diversas actividades recreativas y deportivas durante el período de mayor ocurrencia.



Sivestre (lechuza) y Forestin (coipo), mascotas de CORMA y CONAF, respectivamente, trabajando juntos en prevención.

Es así como conocidas las causas, los planes de prevención comienzan a adecuarse a las distintas realidades que rodean a los predios y a quienes deben convivir con el bosque: los vecinos.

Mi vecino el bosque

Aunque el período de ocurrencia de incendios se concentra entre los meses de noviembre y abril, los planes preventivos de las empresas operan los 365 días del año.

Forestal CELCO cuenta con dos profesionales dedicados especialmente a esta labor, quienes visitan más de 400 escuelas rurales e imparten un programa de educación ambiental, el cual -afirma la empresa- es bien recibido y muy valorado. "Producto de un concurso que organizamos y gracias a la creatividad de una niña de Chovellén (al sur de Curanipen, en la VII Región del Maule), es que hoy existe la frase "*Vivamos sin Incendios Forestales*". Adicionalmente, existe una gran red de cortafuegos que se mantiene

e incrementa todos los años alrededor de caminos, animitas, paraderos de buses, hornos carboneros, industrias, tendidos eléctricos y otros, en todas nuestras áreas patrimoniales desde la VI y hasta la VIII regiones", argumenta Jaime Flores.

Junto con ello, la compañía dispone de 80 guardabosques, quienes, durante la época de quemas de desechos, recorren y visitan a aquellos vecinos que deben realizar esas faenas: "La idea es contactarse con ellos -sostiene el directivo- y hacer recomendaciones para una quema segura y legal, también capacitando en dichas medidas si corresponde y coordinar con ellos el día y la hora de ejecución para efectos de implementar vigilancia y recursos, si ello amerita. En algunas zonas de la VIII Región, este trabajo lo hacemos en conjunto con CONAF".

El plan de prevención de Forestal Mininco, en tanto, tiene tres líneas de acción: analizar y conocer detalladamente la realidad de cada sector para priorizar y gestionar los riesgos de incendios de

manera efectiva; generar aliados en la prevención, actuando junto a los vecinos para evitar incendios (donde se contempla la asistencia en faenas de quema a los campos vecinos), fortaleciendo su Plan de Buena Vecindad y haciendo campañas de difusión, entre otros; y manejar los residuos combustibles que genera la operación, construyendo cortafuegos, haciendo reducciones de combustibles originados en faenas de cosecha, a orillas de caminos y líneas férreas, etc.

Cristián Rodríguez, Subgerente de Patrimonio, precisa que un insumo importante de información para el plan de prevención de la compañía han sido los cuatro estudios sociológicos realizados en algunos sectores de la región con presencia patrimonial de la empresa. Los estudios revelaron que el ocio es la causa de varios de sus incendios. "Es decir, niños y adolescentes tienen 12 horas de luz para inventar cualquier cosa, y dentro de esas cosas está el provocar incendios. Por ello es que cada verano organizamos actividades recreativas en áreas donde

sabemos que hay una ocurrencia importante", dice Rodríguez.

Y, según añade, han habido resultados. "En el sector de Millantú, en Los Ángeles, la ocurrencia bajó en un 40%" gracias a la presencia de un monitor que contratamos especialmente para organizar competencias de baile y de deportes. Con esta fórmula uno va conociendo mejor a su vecino e identificando a los líderes positivos que en el futuro se transforman en aliados estratégicos de la prevención".

Los centros poblados y de recreación, como esteros y ríos, principalmente en los alrededores de la ciudad de Concepción y gran parte de la provincia de Arauco, son los sectores prioritarios de prevención y protección de Bosques Arauco. El trabajo más fuerte, en ese sentido, ha sido la identificación de las zonas de riesgo y trabajos específicos de reducción de combustible. "Es así como en todas las vías de acceso a nuestras plantaciones, donde por proximidad a centros poblados o de alto tráfico se generan incendios, se hace reducción de combustible para que el fuego sea fácil de controlar", especifica Jorge Serón.

Comenta que su plan de prevención apunta a un cambio de conducta de la gente en su relación con el bosque, ya sea a través de programas de educación ambiental y campañas de sensibilización, y a la baja del daño, por medio de la reducción de combustible que facilite la propagación de un incendio.

Arauco también ha apostado por las actividades recreativas. Es así como en alianzas con juntas de vecinos y clubes deportivos de zonas colindantes a sus predios, se ha apoyado la organización de campeonatos de distinto tipo, "básicamente apuntando a que niños y jóvenes tengan actividades entretenidas durante sus vacaciones. Y eso es mérito de los propios vecinos que se organizan", agrega Serón.

Más al norte de la región, en la zona de interfase de la comuna de Penco, principalmente en el sector de Lirquén,

Forestal CELCO junto a CONAF trabajan de manera asociada con el propósito de disminuir la ocurrencia de incendios en el sector. "Ésta ha sido una experiencia extraordinaria que nos ha permitido coordinar y compartir las experiencias en prevención de ambos organismos, impulsando un uso eficiente de los recursos. A través de actividades como la Maratón de la Naturaleza, cuya cuarta versión está fijada para diciembre, la organización de los Juegos de Verano y el trabajo de formación de monitores ecológicos en grupos juveniles, se ha podido interactuar positivamente con

la comunidad, generando una mayor preocupación y conciencia del daño que producen los incendios forestales, lo cual ha permitido ir disminuyendo el número de siniestros en la zona", puntualiza Jaime Flores.

Las esperanzas para este nuevo período de alta ocurrencia de incendios se centran en disminuir tanto el número como el daño patrimonial. Incluso así, la inversión en la protección no deja de ser millonaria, pues el riesgo sigue siendo permanente. Esto, mientras el cambio conductual de la población se produzca en pro de los recursos forestales. ■

EFICACIA Y EFICIENCIA EN EL COMBATE

Hace sólo unas semanas las empresas forestales, al igual que CONAF, culminaron la etapa de capacitación del personal de brigadas, su principal fuerza de combate. Junto con ello, las empresas han debido invertir cerca de 20 millones de dólares en contratos de personal de brigada y centrales de operaciones, equipamiento y recursos terrestres y aéreos, entre otros. El gasto operativo es elevado, pero con esos recursos deben cubrir el 100% de su patrimonio y un par de kilómetros más a la redonda.

Dicha inversión va de la mano con conceptos como eficacia y eficiencia en el uso de los recursos, pues los focos de incendios deben detectarse en el menor tiempo posible, hacer un despacho inmediato de recursos, llegar rápidamente al incendio para controlarlo y con la menor superficie dañada posible.

"Tenemos un modelo matemático tanto para tiempo máximo de arribo permitido a un incendio como para uso de recursos, el cual nos ha dado buenos resultados. La compañía ha generado parámetros de eficiencia y es así como, dependiendo de la condición de riesgo de cada sector, existen tiempos establecidos para combate y control", explica Jorge Serón.

Forestal CELCO tiene la política de *llegar al lugar cuando los incendios no tengan más de un metro cuadrado*, frase que se vio reflejada en la reducción significativa de ocurrencias y de daño.

Aunque este último período no fue de las más complejas en cuanto a condiciones meteorológicas, no cabe duda para Mininco que hubo factores de la compañía que fueron determinantes en las bajas estadísticas. Como puntualiza Jorge Márquez, "entre esos factores estuvieron la consolidación de la estrategia de combate en base a helicópteros y brigadas helitransportadas, la construcción de fuentes de agua para helicópteros y el programa de prevención". ■